



GALICIA-LIBRE

PORTAVOZ DE LOS GALLEGOS LIBERTARIOS

Precio: 25 cts.

Año II. - Núm. 14

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION:
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 30 de enero de 1938

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Trimestre..... 2,25 ptas. Semestre..... 4,50 ptas.
Año..... 9,00 » Extranjero, año. 20,00 »

EDITORIAL

Es ahora, después del triunfo de Teruel, cuando la unidad antifascista reclama de todos los sectores lealtad para lograrla

Todo el mundo ha reconocido en la ofensiva de Teruel, que las operaciones militares desarrolladas por nuestro Ejército, en el bajo Aragón, entre el frío y la nieve, fué obra de capacidad alcanzada día tras día por los soldados de la República, después de año y medio de lucha intensa contra el fascismo internacional y el extranjero, aliado con el vandálico propósito de adueñarse de nuestro suelo, convertirlo en una colonia de su propiedad y despojarnos de este modo de cuantas riquezas atesoraba, sembrando la miseria y la desolación para la futura economía de nuestra Patria. Jamás conseguirán realizar sus designios criminales; es hora ya, después de nuestro triunfo en Teruel, de que se percaten de sus errores, y es el día, que debilitándose va su moral, lo demuestran la cantidad de evadidos que desertan de sus filas, narrando lo que allí acontece: el desaliento por la causa franquista en todos los combatientes nacionalistas. Antes de la pérdida de la ciudad legendaria turolense, los soldados nacionalistas se encontraban cansados de luchar. ¡Eran tantos los meses de beligerancia, que en sus pensamientos bullía el concepto del infinito! Si con los éxitos que pesaban sobre ellos antes de aquella fecha—mes y medio hace que dió comienzo la ofensiva en el bajo Aragón, dando lugar a la conquista del Teruel mártir—, éxitos logrados, no a la fuerza de una superioridad bélica, sino a circunstancias desfavorables para nosotros. Sabido es, que el Norte se encontraba aislado desde el comienzo de la lucha; su auxilio era absolutamente imposible; así, poco a poco, fué desmoronándose el sector revolucionario auténtico de España.

No culpemos a ninguno; demasiado se ha repetido el heroísmo y abnegación de sus moradores; en la mente de todos están nombres que tristeza causará su recuerdo.

El Norte se halla invadido por ellos; sus huellas las han de dejar impresas por todo el territorio de Franco. Sentimos dolor, un dolor inmenso nos hiere el fondo del alma; un pueblo idealista históricamente, una raza indómita en brega continua por defender su independencia nacional; páginas imborrables ha escrito en la Historia. Hoy, como ayer, han conseguido los invasores penetrar en su suelo; mas cuando la furia se desencadene en nuestros pechos, sabrán morder el polvo de la derrota—de algunas sabe—. Estamos en vísperas de asestarle el golpe final y certero.

LEED

«CNT»

y

«Castilla Libre»

A parte de esto, del quebranto del Ejército enemigo, nuestras victorias traerían el robustecimiento de la retaguardia y las mejoras consiguientes de carácter internacional; pero para ello empecemos para influir en nuestros soldados y en otros pueblos poniendo la mirada en la unidad, terminar con todas las quisquillosidades entre partidos y sindicales, y compenetrarnos desafiando a la esclavitud, todos los obreros, todos los antifascistas que venimos a convergir en un punto común de aspiraciones, esto sería el nuncio venturoso de nuestro porvenir sin par.

¡Adelante por la unión antifascista!

LA REDACCION

COMO VIVE LA JUVENTUD GALLEGA ANTE EL TERROR FASCISTA



Esta es la visión clara y exacta de lo que nos relata un evadido gallego.

Esta es la vida dulce y apacible de nuestros camaradas de Galicia; dulce y apacible, según cuenta el nefasto periódico del «generalísimo».

Igual que el proletariado mundial sigue paso a paso todas las fases de nuestra lucha, exactamente, y con la vista fija esperando ver caer un día no lejano al verdugo fascista, están los compañeros nuestros.

¡Esperan su liberación! ¡Quieren vivir!

¿Es así como se hace una España grande?

¿Es así como se recompensa el sudor que tanto ha derramado el obrero para ellos mismos?

Esta estampa es la vida de nuestros compañeros, de nuestros hermanos que, de súbito, se encontraron envueltos entre la peste fascista, el látigo y el invasor extranjero.

Exactamente igual que en Galicia, viven en las distintas partes donde la pezuña fascista ha pisado, y que, por la distancia grande de terreno que nos separa, aún no la hemos libertado; pero que, poco a poco, y con paso firme y decidido, sabremos nosotros, los españoles, echar para siempre a los criminales, especuladores y verdugos, nuestro suelo.

O, somos hombres o somos bestias; como a estas últimas tratan a nuestros hermanos que por fatalidad viven con ellos, a los pueblos indefensos de nuestra zona que, con sus bombas, destruyen campos, caseríos y matan niños, mujeres y ancianos; y como lo primero, tenemos que demostrarles que somos nosotros los españoles de pura sangre, los que quieren lo suyo, y, por tanto, como hombres, como españoles, todos juntos como hermanos, y con las armas con que nos matan, defendémoslos hasta la última gota de sangre, lo que pretenden quitarnos.

SANTAMARIA

GALLEGOS ugetistas y cenetistas: La unión hace la fuerza. - Por la liberación de Galicia, ingresad en las Agrupaciones de Gallegos Libertarios de Cartagena, Valencia, Barcelona y Madrid. En ellas existe la sección de simpatizantes no gallegos. - En ellas tenemos todos una misión que cumplir.

Ayuntamiento de Madrid

EL DESARROLLO DE NUESTRAS OPERACIONES

Información exacta de los partes del Ministerio de Defensa Nacional

EJERCITO DE TIERRA

Frente de Levante: Día 18.—El enemigo, en las cercanías de Teruel, realizó dos ataques hacia El Muletón, partiendo el primero de los llanos de Celadas y el otro de Concud. Ambos fueron rechazados. En un contraataque tropas leales recobraron la cota 1.215.

Día 19.—Se combatió con dureza entre la Masía del Chantre y El Muletón.

Día 20.—Fue una de las jornadas de mayor dureza en la batalla de Teruel. Los rebeldes, con auxilio de gran masa de aviación, realizaron furiosos ataques por el llano y por los altos de Celadas, siendo rechazados. A costa de grandes bajas se apoderaron de El Muletón. Fuerzas de Caballería enemigas pretendieron infiltrarse sin conseguirlo.

Día 21.—Continuó la encarnizada batalla en el frente de Teruel, sin que hayan sufrido variación nuestras líneas.

Día 23.—Con menos intensidad continuó, en esta jornada, la lucha en los frentes de Levante. Tentativas enemigas fueron rechazadas.

Día 24.—La actividad se limitó a tiro de fusil y fuego de cañón, sin consecuencias.

Frente del Este: Día 18.—Los rebeldes sufrieron grandes pérdidas al intentar un golpe de mano sobre una posición en el sector del Gállego.

Día 20.—Al Este de la provincia de Zaragoza algún movimiento, por Mediana y Huesca. Concentraciones enemigas dispersadas en Caldearenas.

Día 21.—La artillería leal actuó con acierto por el sector Este de Zaragoza. Más concentraciones enemigas en Caldearenas, dispersadas.

Sur: Día 20.—Fuerzas propias ocuparon las cotas 753, 730 y 715, situadas en el sector de Molin, al Suroeste de Los Olivares. Duelo de cañón en el sector de Jlaén, sin consecuencias.

Extremadura: Día 20.—En el sector de Bélmez, al Sur del Cerro Romero, las tropas republicanas realizaron un avance en profundidad de tres kilómetros.

Día 24.—Nuestra línea ha sido rectificada a vanguardia en el sector de la Sierra de Argayenas (Badajoz).

EJERCITO DEL AIRE

Día 18.—La aviación facciosa realizó

bombardos sobre Sagunto, Valencia, Benicassim y nuevamente sobre Valencia.

Día 19.—Barcelona sufrió un intenso bombardeo por seis bimotrices enemigas, causaron considerables desperfectos y víctimas. Valencia fue objeto de otros dos, causando daños materiales importantes y escasas víctimas.

Día 20.—Se libraron dos combates aéreos en Teruel, intervinendo, sumadas las dos partes, más de cien aviones. El enemigo perdió diez aparatos; nosotros, cuatro. La aviación enemiga continúa sus bombardeos. Sobre Figueras, arrojó treinta bombas. Sobre Tarragona, persiguiendo como objetivo el vapor inglés «Phorbenes», arrojaron varias bombas sobre él. Sufrió averías y ocasionó muertos.

Día 21.—La aviación rebelde actuó con intensidad durante todo el día, bombardeando y ametrallando nuestras líneas en Teruel. La propia castigó, con dureza, las posiciones facciosas. Más agresiones de la aviación facciosa. En Cuenca, ocho aparatos, lanzaron una setenta bombas, ocasionando desperfectos en edificios y algunos muertos. En Barcelona lanzaron bombas en Transmontat y Hospitalet. En Gandía y otros puntos de la costa valenciana, En Castellón y en Reus, derribando edificios y produciendo algunos muertos.

El buque mercante inglés «Thorn» agredido por un avión faccioso, ocasionó muertos en su tripulación. Veinte aviones leales de gran bombardeo hicieron una incursión sobre Salamanca, arrojando ocho toneladas de explosivos sobre los Estados Mayores de Italia y Alemania.

Día 23.—La aviación leal cooperando en las operaciones de Levante, ametralló y bombardeó, con eficacia, las líneas rebeldes. La aviación facciosa bombardeó centros de comunicación comprendidos entre Barcelona y los Pirineos. Sobre Figueras realizó dos agresiones y, al atacar Puigcerdá, dejaron caer diez bombas en territorio francés. Diez aviones republicanos lanzaron cinco toneladas de bombas sobre Sevilla.

Día 24.—En el frente de Teruel, cuarenta aviones nuestros ametrallaron concentraciones facciosas. Al entablar combate con la aviación enemiga, derribaron un «Fiat», y dos «cazas» facciosos se retiraron del combate, dejando tras sí una estela de humo.

Puede también que esto que a nosotros nos parezca demasiada bondad sea un espejismo, hijo de la excesiva brutalidad que los otros se gastan para con nuestro movimiento.

Otro hecho histórico importante que se suma a la vida de hoy es que España tiene también en su haber ser la única nación que desde las esferas «altas», desde el Estado, se defendió públicamente a la Primera Internacional, con una alteza de mira y conceptos sociales, que demostraron hasta dónde el republicanismo español estaba influenciado por la filosofía sociológica proudhoniana. Agreguemos a esto que en España nunca hubo un gran partido, ni siquiera entre los monárquicos; en cada elección se manifestaban más de una docena, cuando no más, aunque todos monárquicos. Se habló demasiado del catolicismo español, de la España clerical; pero la verdad, mucho de esto era superficial, y la tal unidad católica, era pura propaganda. El clericalismo español estuvo siempre muy lejos de tener la unidad de otros países.

Estas son algunas de las razones que han intervenido para que podamos decir con propiedad que España es hoy la esperanza del mundo del trabajo libremente organizado.

Ahora bien; todas las tendencias autoritarias han querido dominar a España o a su pueblo; todas son y fueron centralizadoras.

La característica, la cultura y costumbre de cada región, los anhelos y ansias de justicia latente y en acción en el proletariado, no recobran ni rezan—es lo más grave—para nada en los proyectos de los autoritarios todos. Iban a lo suyo, la gesta española no los ha cambiado en lo más mínimo.

Siempre colgados o pendientes de esa obstrucción tan dañina: autoridad. Su acción sigue procurando someter o aplastar ese poliedro infinito que es la vida del pueblo español. Por esto es que debajo del pesado plomo del Estado, por más que sofocaran descontentos y rebeliones, la indiosincrasia y las necesidades del proletariado español fué encumbrando otras y otras hasta la de hoy, y hasta valladares e impedimentos naturales y artificiales sean destruidos para dejar libre desenvolvimiento a la vida.

En cambio, el anarquismo, por ser no una tendencia «partidista», sino una esperanza arraigada en el pueblo, hecha filosofía libertaria a través del tiempo, como así también práctica de lucha surgida de la experiencia, cuya conformación orgánica es eminentemente federalista. Partiendo del hecho positivo del individuo ha podido ser de fácil compensación para el pueblo español, ya esto alentó siempre en esa raza que se dió en llamar celtibérica.

Esto se vió claro desde las primeras organizaciones, sobre todo desde la Federación, como luego desde la C. N. T. y la F. A. I. El anarquismo español, no sólo pudo respetar lo que es timbre sobresaliente del verdadero español, sino que enalteciéndolo, puliéndolo y organizándolo con atención al vasto y amplio objetivo de liberación, ha hecho posible la gesta sublime que hoy asombra al mundo y está dando nacimiento a una nueva convivencia humana. Nueva, desde abajo a arriba, desde el centro a la periferia, única forma de realizar realmente algo nuevo.

«Las gentes autoritarias hablan mucho de «unidad»; pero en esta charla va unida la eliminación de cuanto haga efectiva la personalidad de un individuo o de un pueblo. En el sentido autoritario, en España no hay, no puede haber unidad posible, es más, no la hubo nunca, ni siquiera como nación. Esto es; España no es lo que llamaríamos un pueblo unificado, fundido en una expresión y característica única, como otra nación cualquiera de Europa y aun de América. Para calificar con cierta exactitud a España, habría que llamarla conjunto de pequeñas naciones, con características, razas, historia, costumbres propias, etc., algunas de civilización más antigua que nuestra era, como Vasconia, Valencia, Galicia y Cataluña (Léase P. Gener)...

Tampoco puede ser calificado un pueblo propiamente europeo, ni en razas ni en costumbres, y menos por psicología; es más bien árabe. Los árabes fueron quizá de todos los que han invadido a España, los únicos que realmente han predominado. Los romanos sólo consiguieron sacar contribuciones. Esta psicología y característica que facilita la aceptación anárquica es tan cierta que los republicanos más inteligentes, fueron siempre federalistas; así nació la primera República.

Que luego por imperativo de los inte-

DEL FASCISMO EN SUDAMERICA

Una advertencia a los anarquistas en general

Ya no es un misterio para nadie la infiltración fascista y nazista en este continente. Desde hace algún tiempo cuentan con carta de ciudadanía, y si no hacen más es porque no necesitan para llevar a cabo sus planes invasores. Todo lo supestamente democrático se trocó en fascista de la noche a la mañana. Y así es cómo pudo el fascismo mandar enviados especiales para sus fines de propaganda, y el Gobierno argentino les abrió las puertas de par en par, tanto cuando llegó el senador italiano Fedezoni como cuando llegaron al país grupos de «balillas» y de «vanguardistas» que hicieron cuanto les vino en gana. Lo mismo cuando llegaron los emisarios de Franco. Igual cuando se radicaron en ésta los agentes del hitlerismo y causaron cuanta provocación se les antojó. Hoy ya hay una línea de aviones que ostenta la cruz swástica. Y las camisetas negras se fabrican por docenas. Y las falanges se multiplican como hongos. Con la venida de Sánchez Sorondo se llamó a organizar en el Partido Nacionalista todo ese conglomerado de mercenarios y delincuentes.

Y algo parecido sucede en Uruguay, donde el ministro fascista, Serafino Mazzolini, intenta reeditar la campaña que por encargo del «duce» realizó en San Pablo, Brasil. Esto es, hacé que tome cuerpo la organización del fascismo sangriento.

En Chile, nuestros compañeros bien saben lo que allí avanzó el nazismo, en cuyas manos están diarios, y cuentan con diputados en las Cámaras, aparte de preponderancia en el comercio y la industria.

Y del Brasil, no se hable. Allí, con el cuento de «revolución comunista» del dictador Vargas, aplica «estados de guerra» y «estados de sitio» a un dos por tres, dejando que el terror contra el pueblo tome tal cuerpo, que la Inquisición queda a la altura de un poroto frente a la acción criminal de la Policía y verdugos gubernativos.

Paraguay, con sus revueltas militaristas, ha quedado relegado a un país frailecillo, cuya riqueza está toda en manos jesuítas o feudales de alma negra.

Bolivia no se cuenta desde hace años. Su dictador Toro, reemplazado por otro militar, el coronel Boch, ha anulado todo movimiento más o menos emancipador.

Y EL PERU AHORA!

Y ahora, con párrafos aparte, diremos algo del Perú, cuyo pueblo gime bajo la bota del general Benavides, fiel sucesor del tristemente célebre Sánchez Cerro.

Millares de presos hay en sus cárceles. La pena de muerte por delitos políticos ha sido restablecida. Está prohibida la importación de libros y revistas, y cuanto material impreso pueda servir para despertar la conciencia obrera. Para completar más su obra inquisitorial ha hecho venir de Italia una «Misión Policial Italiana», presidida por el general de Brigada, Ernesto Cammarota y compuesta por oficiales de varias graduaciones. Aparte de otros objetivos secretos su misión principal consiste en organizar los cuerpos públicos y secretos de represión política. Una inspección de la Sección Especial

rees creados y de su conformación autoritaria fueron distanciándose del pensamiento fundamental que tuvo como principal exponente a Pi y Margall, quedando así en la cúspide de este nuevo siglo de oro de las luchas colectivas, a la C. N. T. y la F. A. I.

«Por estas y muchas otras razones no nos extraña que el movimiento social en España sea anárquico y antidictatorial por excelencia, y en su Prensa se hable y se siga hablando tanto contra el totalismo. Bien pudo decir Federico Montseny frente al cadáver de B. Duruti, que mientras haya vivo un miliciano se luchará contra el fascismo, y podría haber agregado, que en cada español libre, hay un H. Cortés que quemó sus naves.»

Aunque no sea cierto que éste haya quemado las suyas. En síntesis, contemplando desde aquí a España, decimos que no se puede ser fundamentalmente antifascista sin ser libertario o, dicho de otra manera, no se vence al fascismo sin realizar la Revolución Social. Y en este ciclo batallador, veo a la cabeza del proletariado español a la C. N. T. y la F. A. I., cuya idea central es, y no debe olvidarse ni un momento desde el corazón y, desde abajo, desde entre el pueblo, la C. N. T. y la F. A. I. Como corazón y cerebro del mismo, pasarán por sobre todos los valladares yendo hacia el porvenir.

contra el comunismo como la de Argentina, que se costea al margen de la Policía y está a merced del poder ejecutivo; de ahí que sea más peligrosa que el mismo orden social, ya de por sí bastante terrible con sus interrogatorios y etcétera, etc.

Como dato ilustrativo de la forma sangrienta que intenta imponer el fascismo itálico basta el siguiente: uno de los oficiales de esa misión fascista pretendió visitar el local de la Universidad Mayor de San Marcos, de Lima, la más antigua del continente, llevando camisa negra y uniforme mussoliniano. Los estudiantes protestaron contra la presencia del fascista. Se armó un alboroto y penetraron al salón piquetes de Policías llevando presos a muchos alumnos que fueron encerrados en la isla penal «El Frontón». Además, el Gobierno, como represalia de la manifestación antifascista, prohibió la realización de la Gran Olimpiada Universitaria que estaba por llevarse a cabo. Agregado a ello se sumó una mayor represión contra el estudiantado, e incluso se va a desterrar a otro estudiante, Juan Ríos Rey, que regresó de España luego de haber combatido a favor de los republicanos. Aparte de ello, se ha detenido a mujeres tratándolas como si fueran delincuentes.

Y UN PARRAFO FINAL

«Nada dice a los compañeros ese pálido cuadro del avance fascista, en todo este continente sedicente democrático? Agréguese a ello Cuba, Venezuela, Honduras, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Ecuador, cuyos pueblos soportan legendarias dictaduras y se tendrá una visión de la tragedia que, como moles enormes, pesan sobre la Organización obrera de Centro y Sudamérica. Y el cuadro de Europa es igual o peor. Sólo dos países de importancia son excepción: México y Norteamérica. Francia, aunque goce nuestras ideas de libertad, no se cuenta, por diversas razones y, entre ellas, porque en el movimiento obrero la C. G. T. de tendencia bolchevique anula, con sus millones de agremiados, los milares de la C. T. T. S. R. y grupos afines. Y Holanda, Suiza, Dinamarca, Suecia no son países que respalden una acción energética de avanzada para ilusionarnos mucho, aunque en los mismos haya cantidad de organizaciones anárquicas.

Esto no es balance, es sólo una comprobación para una acotación final. ¿No es triste que antes ese cuadro desolador haya trascendido al exterior la discrepancia entre la C. N. T. y la A. I. T.? Sí que es triste y desolador. Y si en un mundo podrido—incluímos lo podrido también en el movimiento obrero—queremos anteponer el principio, los principios al concepto vital, real de la Revolución Social, fracasaremos estruendosamente. A pesar de cuanto libro se reciba sobre lo mismo... A pesar de cuanto soñemos, la Revolución Social, hay que hacerla con el material que tenemos actualmente no con los maestros que nos dijeron dejaron muy lindas obras. Y si los autoritarismos—desde el socialismo de Estado al bolchevismo, y de éste al fascismo—pudieron tomar tanto cuerpo en los últimos lustros es por culpa nuestra, por el pueril que al llamarnos anarquistas nos mueve a verlo todo con el color utópico, sin querer conservarnos en la tierra y ver que todo hay que tomarlo con el color negro que trae. Ni mañana habrá nada color rosa. Las pasiones existirán siempre. Sólo el régimen social las amenguará o amortiguará en su consecuencia. ¡Fuera las quisquillosidades principistas que traerán mayores quebramientos al anarquismo! Que triunfen nuestros compañeros en España, desde la calle y desde el ministerio, desde donde ataque el fascismo y lo que no es fascismo, pero que triunfe! Luego veremos qué se puede hacer en lo que deje en pie el fascismo, el capitalismo, la iglesia, deseosos de acabar con todo lo que huele a obrero. ¡Pero vencer! ¿Qué diremos los anarquistas si perdemos España? ¿Qué acusación no caerá sobre el anarquismo si ello sucede? Piensen en ello los compañeros que al frente de la A. I. T. están al tanto de los acontecimientos y lleguen a un acuerdo transitorio entre la C. N. T. que ve las cosas de una forma y las filiales que las ven de otra. Pero concilien, para que el pueblo sepa a qué atenerse. No son los principios los que hay que modificar, sino que hay que adaptarlos a la realidad que no se cambia con cuatro palabras. El fascismo no existía cuando se dió forma a ciertos principios básicos del anarquismo.

F. LINAR

COMO VEMOS A IBERIA DESDE AMERICA

(Viene de la página 4.)

hecho revolución alguna, la solución del problema fundamentalmente humano. La vida andando sobre los carriles de la libertad.

«¿Cómo explicarnos esto, cómo es esto posible? Creemos que hay diferentes explicaciones a este respecto, algunas típicas de la Península, y otras hijas de la conducta de los militantes anarquistas sobre todo. El movimiento obrero español ha sido desde su alborce finalista; y en su enorme mayoría anarquista. Allí el movimiento obrero fué siempre orientado o por los anarquistas o por los socialistas, el camaleonismo que nosotros conocemos aquí ha sido quien menos ha influenciado; aparte de esto, el movimiento anarquista español ha tenido una línea de conducta continuada en su siembra ideológica y de preparación revolucionaria de casi un siglo; ha sabido meterse en todas las capas sociales sin dejar de ser quien nos demuestra hoy que es, y sin dejar de respetar la gama infinita de las cuestiones temperamentales ha sido siempre de una unidad admirable.»

Aunque a simple vista parezca lo contrario, para nosotros la discusión y la polémica no son sinónimos de división; nada divide como la hipocresía.

«El anarquismo español ha sido y sigue siéndolo, el de menos gregarismo. Quizá en ninguna parte se trabajó tanto la personalidad como entre los camaradas que hoy son la esperanza de una convivencia humana bien entendida. En España se han oído siempre voces potentes y altamente morales contra los exclusivismos. España es el rincón de Europa, donde las cuestiones totalitarias, sobre todo las autoritarias, tuvieron y tienen menos arraigo. Vemos, a través de nuestro movimiento, algo propio característico de la Península, tanto en su gente como en su geografía, que presenta tantos matices y gama tan distinta.»

Todo esto engarzado en ese temperamento indómito del pueblo español, que alimentado por el ideal de libertad ha hecho que en cada proletario se encuentre un hombre capaz de superar a Guzmán el Bueno frente al enemigo.

«El anarquismo español se ha transformado siempre muy poco con las abstracciones propiamente dichas. A través de sus grandes escritores hemos aprendido que la abstracción, diríamos irreal, hace descansar el éxito en el mínimo de esfuerzo individual, tan caro a los autoritarios, y que nos incapacita para vivir la vida, la verdadera vida, que supera siempre todas las abstracciones. Por esto es que la idea de libertad avanzó siempre y no se detendrá ya más, porque va engarzada a la misma vida; es capaz de resurgir de entre los charcos de la sangre española.

Pero haciendo un esfuerzo supremo de serenidad, decimos que si el mundo no totalitario, no jesuita, no explotador, enemigo realmente del fascismo, enemigo por educación y por sentimiento dejase masacrar a España proletaria, ésta sería siempre el pueblo más rebelde a la tiranía.

Hay algo, sin embargo, que no hemos penetrado bien; algo se nos escapa que nos parece equivocado. Ya que nada crece y se desarrolla sin un ambiente propicio, es esa excesiva generosidad, esa tendencia al olvido de las ruindades

y esa bondad social de la cual confesamos no ser capaces. ¿Es esto malo, bueno? Sólo queremos decir que desde aquí nos parece que esto fué tomado como debilidad, negación del ideal de emancipación social. Claro que esto es parte de la grandeza española; pero grandemente peligroso en una revolución; un pueblo revolucionario, para nosotros, no es un profeta, ni un Cristo de ojos azules, sino un cirujano pleno de voluntad y seguridad en sus acciones y movimientos.

En España, en su mejor representación, en su presión más genuinamente social—C. N. T. y F. A. I.—, creemos ver demasiada generosidad para tirios y troyanos. No se trata de imitar a nadie; es que la Historia nos enseña que lo que hay que hacer se hace si no queremos perecer o que después nos cueste demasiado caro.

Los días 10, 20 y 30 de cada mes se venderá GALICIA LIBRE.
Leed y propagad el auténtico paladín revolucionario gallego.
Ayuntamiento de Madrid

Recordando al gran idealista Sendón

Los que conocimos y convivimos con el inolvidable compañero Sendón, no podemos abstenernos de recordar al desaparecido idealista. La muerte, siempre cruel, nos le arrebató cuando más necesario eran sus servicios a la causa antifascista.

El compañero Sendón era querido por todos en Galicia, en todo España, en América y en todo país que dejó estela de su existencia; su muerte causó un inmenso dolor al ser conocida. Sendón murió lejos de España; la muerte le sorprendió en América, adonde se hallaba en jira de propaganda, en representación del Comité Nacional de la C. N. T. Murió en la misma tierra adonde había llegado de niño a alquilar sus tiernos brazos para ganar el sustento que le negaba el caciquismo en su región. En la tierra donde ahora reposa su cuerpo, Sendón se formó hombre, trabajaba para ganar el sustento cotidiano y necesario, y estudiaba, se capacitaba para salir a la palestra defendiendo de las garras del capitalismo a la gran familia proletaria de la que formaba parte. Llegó un día, y Sendón, decidió regresar a su tierra natal; llegó a Galicia; pero no como otros con cuatro dineros y aspiraciones burguesas; llegó impregnado su espíritu en ideales libertarios, dispuesto a servir al anarquismo, a él prestó grandes servicios.

Murió Sendón lejos de su rincón predilecto, rincón que jamás olvidó: San Fins, enclavado en las montañas de Lousamen (Noya). Aquí, en esa cuenca minera—había organizado, en compañía de Enrique Fernández, el Sindicato Minero afecto a la C. N. T., orgullo de la comarca de Noya. ¡Cuántos sacrificios y desvelos realizados por estos compañeros hasta ver creado un ambiente en esta comarca, poco menos que virgen al movimiento social! Pero el par de idealistas, con voluntad de hierro y espíritu revolucionario, no cejaban en su empeño; pronto coronaron el triunfo; sus ideales encontraban adeptos numerosos.

Cuando la semilla sembrada por estos

irredentos empezaba a germinar cosechando óptimos frutos; pues se edificaba la Casa Sindical de San Fins por suscripción popular, pronta a terminar cuando el levantamiento militar fascista abortó. Este edificio, construido por el pueblo y para el pueblo, era un símbolo que se erguía en la cumbre de San Fins, una antorcha que iluminaría a la comarca noyesa, enseñando el comienzo de una ruta que haría factible nuestras aspiraciones de libertad, justicia y fraternidad.

El levantamiento fascista sorprendió al compañero Sendón en Huelva; mas no por eso su familia—como él llamaba a los mineros de San Fins—dejó de cumplir con su deber. Orientados y dirigidos por Enrique Fernández, llegaron a Coruña, cuando esta capital estaba en peligro. Allí combatieron con el arrojo que caracteriza a los libertarios; algunos dejaron sus vidas defendiendo las ideas redentoras, escribiendo páginas en la historia de los mártires de la revolución. Algún día la justicia perderá sus nombres que viven en la mente de sus hermanos. Otros, cuando la resistencia era inútil, regresaron a Noya. Aquí se hallaba establecido el Cuartel General Antifascista de la comarca. Con la ayuda de estos compañeros, Noya pudo mantenerse fiel a la República hasta el 25 de julio, día crítico; obstinarse en su defensa era mortal; acordaron evacuar a sus defensores en dos bous, requisados de antemano y preparados para dicho fin.

Los mineros, dando pruebas una vez más de su rebeldía, resistieron a embarcarse. A instancias de algunos se dirigieron a los montes para seguir la lucha contra el militarismo traidor. Muchos cayeron ya, otros aun resisten con augurios triunfales del Ejército popular.

¡Compañero Sendón! La semilla por ti sembrada ha germinado. El destino fatal ha querido cerrarte los ojos; mas puedes estar seguro de que tu obra la han de proseguir tus discípulos.

Miguel V. VALIÑO

Puerto de la Selva, enero de 1938.

Nuestros poetas revolucionarios

NOUTURNIO

Da aldea lexana fumegan as tellas;
de tras dos petouos vay pódos'o sol;
retornan pr'os eidos co'a noite as ovellas
triscando n-as veiras o céspe de mol.

Un vello, arrimado n-un pau de sanguío,
o monte atravesa de car'ó pinar,
vay canso; unha pedra topón no camiño
e n-ela sentouse pra fólgo tomar.

—¡Ay!, dixo, ¡qué triste,
qué triste eu eston!
y un sapo qu'o oía
repuxo: —¡Cró, cró!

¡As áneas tocán!... Tal noite com'esta
queimousem'a casa, morréum'a muller;
ardém'a xugada na corte y-a besta,
na terra a semente botóus'a perder.

Vendin pr'os trabucos, vaceos ehortas
e vou pol-o mundo d'enton á pedir;
mais cando non topo pechadal-as portas
os cáns sáyenm'elas é fánme fuxir.

Canta, sapo canta,
ti y-eu somos dous...
Y-o sapo, choroso,
cantaba: —¡Cró, cró!

Solños estamos antrambos na terra,
mais n-ela un home, ti alcontras y-eu non.
A ti non te morien os ventos da serra,
y-a min as entranas y-os osos me ron.

Ti, nádo n-os montes, n-os montes esperas,
de cote cantando, teu término ver;
eu, nádo ent'os homes, dormento ent'as feras,
e morte non hacho, se quero morrer.

Xa tocan... Recemos,
¡que dicen qu'hay Dios...!
El reza, y-o sapo
cantaba: —¡Cró, cró!

A noite pechaba, y-o rayo da lua
n-as lívidas cumes comenza á brillar;
curisco que tolle nas alvares brua
y-escóitase ó lexos o lobo ouvear.

O pobre do vello, c'os anos cangado,
erguéuse da pedra y-o pau recadou;
virou par'os ceos o puño pechado
e car'os touzales rosmando marchou...

O's ollos seguíndoo
na escura extensión,
o sapo quedouse
cantando: —¡Cró, cró!

Manuel CURROS ENRIQUEZ

Visado por la censura

DONATIVOS

RECIBIDOS

EN NUESTRA ADMINISTRACION EN BENEFICIO PARA EL FONDO DE «GALICIA LIBRE»

	Ptas.
Ramón Alvarez	41,00
Manuel Tato Canóniga	50,00
Antonio Fontán Costal	25,00
X	0,75
Antonio Souza Ferro	10,00
Laudino Bugallo Bouzas	25,00
Florentino Cortizo	10,00
José Castro	10,00
José Taboada	25,00
Eligio Otero Peleteiro	25,00
Plácido Seoane	2,00
Francisco Pardo Pardo	3,35
Jesús Abelleira Fontán	50,00
Vicente Rodríguez	3,00
Juan Pousa Villarino	5,00
Encarnación Cortizo	20,00
Giradas por José Chiano, de Rosario de Santa Fe (Argentina)	100,00
Fernando Díaz Argüelles	100,00
Manuel Riola Martínez	37,35
Luis Placer Vide	15,00
Antonio Granda	25,00
Carmen López Varela	0,50
Tomás Vázquez Nogueiras	50,00
Un giro de Daniel Galias Galias	200,00

Donativos que hacen los compañeros pertenecientes a la 39 Brigada Mixta, destacados en el Cantón de Fuencarral, en beneficio para el fondo de GALICIA LIBRE

Plana Mayor

Musta Mojar Mabruk	1,00
Rafael Abad Moltó	1,00
Juan Lozano	1,00
Abderramán Ben	0,50
Miguel García Jurado	5,00
José Gil Martínez	2,50

Suscripción hecha en la Compañía de Ametralladoras del 236 Batallón, 59 Brigada Mixta

Vicente Oliver	50,00
Manuel Cid	50,00
Manuel Vilas	30,00
Manuel Gómez	25,00
Antonio Barreiro	25,00
Pío Menor	25,00
Julio Iglesias	25,00
José María Rodríguez	25,00
Tomás Torres	10,00
Antonio Bouzada	10,00
Lorenzo Galiano	5,00
Francisco Ponte	5,00
Basilio Toribio	5,00
Vicente Pedrajas	5,00

Suscripción hecha por la Agrupación de Cartagena.

Modesto Armada Armada	5,00
Félix Saavedra Lago (Trast. Mart., de Alicante)	25,00
Luis Clavería (vasco simpático)	20,00
Sargento Teira	10,00
Eduardo Herrera	5,00
Julio C. Teijeiro Díaz	5,00
Antonio Couto Rey	5,00
Marcial Martín Cruz	5,00

AVISO

Con el fin de facilitar a nuestros compañeros componentes de las Colectividades de esta región, los medios para la adquisición de cuanto les precise con relación a la Industria Fabril, Textil, Vestiry Anexos, les notificamos que antes de hacer pedidos y compras se dirijan a este Sindicato, con domicilio Plaza de Cataluña, núm. 7, principal, Barcelona, donde se les darán cuantas indicaciones precisen a fin de evitar con ello contratiempos, dificultades y pérdidas de tiempo.

Por el Sindicato Unico de la Industria Fabril, Textil, Vestir y Anexos de Barcelona,

EL CONSEJO TECNICO.

Folleto de GALICIA LIBRE

(13)

Vida, obra y muerte de Manuel González Prada

(EL PROUDHON PERUANO)

Por Encino del Val

(Continuación.)

tos, horrorizantes y mirando una pared. Tampoco hubo tiempo para inventar alguna frase de arrepentimiento in extremis por parte de los clericales, como suele suceder con los grandes hombres que abandonan el antropoideismo catolicismo.

La muerte de González Prada fué considerada y sentida como una máxima desgracia nacional, siendo el duelo general en toda la República, principalmente entre la juventud y las masas obreras, como por aquel otro gran peruano Vijil, uno de los más destacados precursores del liberalismo en el Perú. El duelo se extendió a todo el continente, habiendo los diarios de las principales capitales como Buenos Aires, Santiago, Bogotá, etc., registrado sentidas necrologías por el ilustre peruano.

Todos, amigos y enemigos, revolucionarios, conservadores, proletarios y burgueses, le rindieron homenaje debido a su personalidad cívica, moral, intelectual y revolucionaria, porque González Prada fué y será siempre—por encima de cualquier otro—la más excelsa y bella figura intelectual y moral del Perú de todos los tiempos (30).

Con González Prada desaparecía en el país el más grande ciudadano que haya habido jamás, ante cuya austeridad moral, honradez acrisolada, probidad catoniana y civismo inmaculado y relevante, sus mismos adversarios—los conservadores—se inclinaron respetuosos y reverentes.

Podrá discutirse—por los reaccionarios, sus abogados y secuases, así como por los bolchevistas—sus ideas, su acción política y su labor social, como se ha hecho en efecto; ¡pero su personalidad gigante y excelsa, su vida austera y luminosa, su espíritu rectilíneo, su corazón noble y generoso, su concien-

cia inmaculada, su probidad cívica, sus virtudes humanas todas, esos jamás, por nadie. Fué verdaderamente un santo laico o, como dijera José de la Riva Agüero, «un santo ateo».

Refiriéndose a su gran ciudadanía y arcontado nacional, no se equivocó, pues quien escribió—algún estudiante, obrero o ciudadano—en su lápida funeraria este epitafio bastante significativo que hemos visto:

«Aquí yace con don Manuel, la conciencia nacional».

¿De quién otro peruano, por ventura, se podría decir lo mismo? ¿Y de quién otro peruano uno podría apasionarse tanto y escribir solamente elogios y alabanzas...?

Era, en efecto, moralmente al fiscal supremo de la nación, que atisbaba con ojos avizores como desde una atalaya gigantesca la vida total del país: batallando incansable y abnegado por el progreso, bienestar y libertad del pueblo; defendiendo fieramente los derechos ciudadanos perennemente conculcados y zarpeados por los mandones y explotadores; denunciando valerosa y temerariamente los bandoleroscos saltos constantes al Poder para saquear el Tesoro público, embriagarse en orgías saturnales y bañarse en mar de sensualismo político; en fin, execrando y abominando terríficamente los crímenes y horrores, todos los vicios, corrupciones y podredumbres de la clase dirigente, de los partidos políticos, de los Gobiernos, del clero católico, de la Prensa, etc., de la burguesía criolla.

Y, sin embargo, los funerales del grande hombre fueron modestos, ¡cuando debieron haber sido como los de Hugo o Kropotkin, esto es, una apoteosis! Pero aquí estamos en Perú y no en Francia ni Rusia; sus funerales se realizaron en Lima, la ciudad del gran miedo, donde hasta los perros son suaves, según observación todavía de Humboldt—siglo XVIII—y donde, por consiguiente, los mismos revolucionarios tienen que estar reprimidos por el medio ambiente maligno demasiado letal... En el Perú, sólo en provincias, y eso en las de la Sierra y la Selva (31), se respira aún un poco de libertad y se conoce alguna virilidad para la libre emisión del pensamiento y la libre acción de la voluntad; en las de la Costa, no.

Antes de la inhumación de sus restos hablaron en el cementerio general representantes del Gobierno y de la burguesía (¡?)—es admirable—de los estudiantes y obreros, de sus compañeros de la Biblioteca Nacional, así como sus amigos personales.

El primer discurso, que fué del ministro de Ins-

trucción, es un verdadero panegírico que valdría la pena de transcribirlo íntegro, por ser precisamente de un representante del Gobierno. «El espíritu público—comienza el ministro doctor Ricardo L. Flores—que se siente siempre atraído por el faro luminoso del genio, erigido por derecho propio en guía del pensamiento de una época, ha sufrido una insosdable consternación, un dolor inconsolable, ante la súbita desaparición de don Manuel González Prada, cumbre intelectual en su generación, y una de las personalidades cívicas y morales de más relieve que el Perú ha ostentado durante toda su vida de República independiente. El Gobierno, que ha procurado siempre inspirarse en los dictados supremos de la opinión, trae por ello a esta tumba, inesperadamente abierta, la franca y calurosa expresión de sus simpatías, modesto homenaje que nos es dado rendir a los restos del ciudadano ejemplar e inmaculado; así como su admiración por la obra trascendental del pensador desaparecido».

No abundan, desgraciadamente, entre nosotros los hombres de alto prestigio moral, del relevante valor cívico y de la potencia intelectual y literaria de don Manuel González Prada, y es por esta circunstancia, que su desaparición inesperada y dolorosa, asume los caracteres de un duelo nacional...»

Luego ocupó la tribuna el representante del «Ateneo de Lima», poeta Luis Fernán Cisneros, cuyo discurso fué una oración fúnebre, una apología del artista desaparecido, del que copiaremos sólo este trozo: «...Fué un esteta. En su arte, y sólo en su arte, vivió siempre, ya en la filosofía, ya en política, ya en la poética, sorprendiéndonos con la afirmación de que basta para sustento de una vida el néctar del espíritu... Fué notable literato peruano, el primero por la perfección de la forma, el primero por la novedad de las ideas, el orgullo de todos».

El literato fué también poeta... Poeta y gran poeta, más que por la dominación del cerebro, que por la fatalidad del corazón, puso en rondes y glosas, en laudes y canciones, el sortilegio de la belleza desnuda, que en él no perdió nunca la castidad y la virtud. González Prada hacía versos como el orfebre joyas: la perfección de la obra, pulida y relamida, tenía siempre la inconfundible plasticidad del arte eterno.

Bella su apostura. Bello su arte. Bella su vida. Un solo ritmo le condujo de la cuna al sepulcro, sin desconcertarle el continente, sin estorbarle el buen gusto, sin desasogarle el corazón. Fué varón gallardo, gran literato y hombre moral y bueno...»

Largo sería continuar con las transcripciones de

todos los discursos, y bástanos con decir que todos los oradores hicieron resaltar—ya se entiende por un sentimiento verdaderamente de duelo, no por moda—la personalidad excelsa y magnífica, la vida bella, nivea y ejemplar, la obra redentora e incomparable del grande hombre, la más alta y pura gloria del Perú de todos los tiempos (32).

VIII

CONCLUSION

Tal es, en bosquejo, la personalidad, la vida y la obra de Manuel González Prada en la Historia política, social e intelectual del Perú. Fué un apóstol, un maestro y un precursor: el único en el Perú y el más hermoso en América, que pueda servir de abanderado a la juventud revolucionaria que piensa y lucha por el porvenir.

Después del tremendo desastre militar que sufrió el Perú en la guerra con Chile, como la Francia de 1870, González Prada fué el máximo apóstol cívico que reanimó la patria histórica talada, mutilada y ensangrentada, y luchó con desinterés y elevación por el resurgimiento nacional; y luego, hombre generoso y humanista, siempre preocupado por los destinos del pueblo y del hombre, que fueron el constante afán de toda su vida, batallar por las reivindicaciones proletarias y la emancipación humana.

Pensador revolucionario, sembró como nadie—el primero—la roja simiente de la anarquía en la vieja tierra de los Incas; luchador doctrinario e idealista, predicó bellas rebeldías, inconoclasias audaces e ideales humanos emancipadores a las muchedumbres sedientas siempre de Verdad, Justicia y Libertad. Como nadie—aquí está su gloria, que nadie puede amenguarla—el primero en el Perú que señaló al proletariado peruano la única ruta a seguir para su liberación integral y definitiva: la Revolución Social, libertaria, antiautoritaria, antiestatal, única que puede emancipar al hombre «de toda» opresión y explotación, de toda miseria y dolor...

Por su obra liberadora y por haber iniciado el estudio y la propaganda de la cuestión social y del anarquismo, González Prada es el Bolívar espiritual y el Proudhon del Perú. Su influencia intelectual, literaria, ética y revolucionaria ha sido y es hoy mis-

(Continuará.)

Compañero: Necesitas de estas páginas y éstas de ti. Hazlas vigorosas y verás qué fuerte te sientes.

TRES ENSAYOS RETROSPECTIVOS

A LA HERMANA RUSIA

Por E. LICES Y TURINO

Ensayo número 1

TANIA

Tania, mi buena Tania; yo sé que tú no eres revolucionaria, que aborreces el crimen, que huyes de todo lo que se tiñe de encarnado...

Yo sé el horror que te inspira la corbata roja y la camisa azul...

También sé, Tania del alma, que sufres la incompreensión de hombres rudos que profanan tu idealismo renovador—sin manchas de sangre, sin alardes bélicos, sin contorsiones revolucionarias...—que quisieras mostrar nítido a la faz del mundo oprimido y hambriento...

Tampoco pierdo de vista la «santa» paciencia con que, Tania querida, te presentas a los ojos indiscretos y murmuradores de ciertas gentes que, aun admirando tu ideal mil veces santo, se alzarían agresivas tratando de ocultar la «verdad»; la grande y suprema verdad, que escondes amorosa en tu regazo de madre o de hermana mayor.

Pero no te pese. Puede que alguna vez, tu sano ideal y tu dulce amor, sean la base de una nueva civilización menos cruel y materialista.

En tanto, espera confiada y segura de ti misma.

No derrames una sola lágrima. Sufre como hasta ahora, en silencio, y procura que el salobre con que te nutren río lo mamen en tus senos tus hijos predilectos.

¡Pobrecillos! ¡Son inconscientes!
Yo espero y confío en ti. Pronto serás también mi madre...

¡Lo presiento!

Ensayo número 2

KOSTIA

¡Ay, Kostia, amigo! ¡Qué desilusión! ¿Tú tuviste alguna vez ilusiones, esperaste...? ¡Yo sigo esperando, pero sin ilusión!

¡Cuán fielmente representas a tu pueblo en mi espíritu!

Tus cabellos, lacios y grasientos, lle-

nan de mugre hombros y espalda de tu chaquetón raído. Entre las mellas de tus dientes oprimes una pipa atascada de ceniza—ahí has ido acumulando tus pensamientos—y mientras tu mano acaricia un vaso de «vodka», tus ojos pardos se entornan voluptuosamente, como si las impuras materias que blanquean entre tu barba enmarañada, te llenaran de un exquisito placar oriental.

¡Eres un soñador!

¡Te envidio, Kostia, te envidio!

Para ti todo es poesía. Las estepas enjalbegadas de blanco, los árboles de hielo, el campanario nevado, los inmundos tabernarios, tres beodos cantando «La Internacional», un trapo rojo...

Eres maravilloso, Kostia. Sabes encontrar poesía, donde yo sólo encontraría desolación. Esto me demuestra que el arte no define siempre la belleza. Pero, ¿qué digo? ¿Acaso la amargura, la tristeza y el dolor no es poesía? ¿Qué mayor belleza que la que admiramos al natural sin adornos efímeros, en toda su crudeza y realidad...? Ya he tenido una revelación. Nuestra fantasía no hace más que plasmar lo que nuestra retina ha recogido en los demás o la sensación que padecemos nosotros mismos.

Tú te sientes poeta en un ambiente que a mí me haría sollozar; pero tú, en mi ambiente, serás tres veces poeta, Kostia amigo.

Sigue soñando con los ojos entornados, la barba descuidada y los pensamientos de ceniza.

No despiertes; es, mejor.

¡Ay, querido Kostia! Si alguna vez llegaras a despertar y te apercibieras del forzado materialismo que te envuelve... la maldad de las gentes... ¡Acabarías por odiar a la Humanidad!

Yo he pasado por ello sin vislumbrar estepas nevadas.

...Pero sigo esperando.

Ensayo número 3

FEDOR

No estoy conforme, Fedor, pobre Fedor, con esas teorías con que a ti mismo

tratas de engañarte. Resultas hermoso cuando con el ceño fruncido, la testa erguida y las melenas flotantes, tremolas al alto tu puño crispado. Pero ese belicismo es poco humano...

¡Qué compasión me inspiras, Fedor, engañado Fedor!

Yo soy más revolucionario que tú, mil veces más revolucionario... Aun es pronto para descubrir mis ideas; para todos los hombres resultarían confusas y sólo sembrarían curiosidad...

Compara: tus teorías, sin ser absurdas, tampoco llegan a ser perfectas.

Sin duda en ese puño que levantas por encima de tu cabeza, encierras la verdad. La verdad es, pues, la base de tus ideas. Y dime, Fedor querido, ¿puedes mostrarme la verdad? ¿Dónde está la verdad? Di, ¿dónde está?

La verdad no se encuentra más que en un solo sitio: en el dolor.

¿Ves? Ya no son perfectas tus teorías. Si proclamas la verdad, tienes que mostrarla al mundo, y para encontrarla tienes que originar el dolor, y originar el dolor... conviene conmigo en que es poco humanitario y también destruirías uno de tus más esenciales principios.

¡Pobre Fedor! Seguro que ya no agitarás con tanta energía tu cabeza encrespada, ni estrangularás aire en tu mano derecha.

Fedor, hermano, no me guardes rencor.

Yo no he querido sepultarte en tu triunfo... No me hagas caso, soy un necio, ¡tal vez un loco!

He soñado con imposibles.

Mis ideas habrían de ser muy espirituales, y en un mundo materializado por el vicio del poderoso y por la necesidad del débil, jamás serían perdonadas.

¡Alza tu cabeza, levanta tu puño, haz tremolar la bandera roja en el mástil de todos los pensamientos...!

Nadie sabe nada de la verdad, del dolor, de lo humanitario... ¡Sólo lo concibo yo!

...Ya ves, ¡sólo yo!

ELLOS

El fraile, el soldado y el rico que son los duelos del mundo, son nuestros enemigos.

Que robaron nuestras almas, ultrajaron nuestras vidas y mataron nuestros hijos.

Los hogares destruyeron que con lágrimas sin cuento, los obreros construimos.

Nuestras mieses han comido que con sudores sembramos y con llantos cultivamos.

Nos han tratado a látigo. A la cara nos escupieron y en vez de pan, diéronnos mierda.

Ellos son los dueños del mundo. Nosotros escoria que trabaja para sostener la canalla.

Viven en regias mansiones. Tienen el vientre lleno, pero no tienen cerebro.

Nos vivimos en sucias buhardillas y creemos, en la miseria, la razón, la verdad, el derecho.

Con razón, con derecho y verdad, podemos conquistar el mundo para la justicia y la libertad.

Por ser hijos de la tierra en ella queremos un lugar, para vivir, para amar.

Y ya que fuerza somos, por ser los que trabajamos, el sol que nadie ose robarnos.

La tierra ha de ser nuestra, por ser sus productores, por ser sus creadores.

A vil precio nuestra sangre no vendamos. [mos. no come.

En adelante, quien no trabaja no come. Afilemos las picas y las hoces.

A la calle. A libertad el pan. A libertad nuestros hijos y redimir la tierra encadenada.

¡Adelante! Adelante marchemos. con el derecho en la frente y en la mano la herramienta.

No miremos hacia atrás. Atrás sólo queda el pasado y el futuro con flores llegará.

La calle es nuestro mundo. Con claridades de aurora, ¡hermanos!, a conquistarla.

Salgamos de los tugurios. ¡Adelante! Adelante a recoger de estrellas la nueva cosecha.

ATILA EN GALICIA

(Estampas por CASTELAO)



O paraíso fascista

El paraíso fascista.

Cristóbal CARRION

Pero lo

Cómo vemos a Iberia desde América

Por nuestro corresponsal E. LATELARO, en Rosario (Argentina).

No basta ser bueno para ser santo; a veces, para ser santo, hay que ser duro.—Almafuerte.

¿Concesiones a la política? Encadenamiento de la libertad.

Si los autoritarios fuesen capaces de comprender la grandeza que inspira a los anarquistas al hacer concesiones no las aceptarían, porque es concederle paso al mal en detrimento del bien.—Guinard.

Pueblo español, un poco menos de carbón en tu alma y un poco más de diamante, pues la Historia te eligió para una misión, tal vez cruenta, inmensa y sangrienta, pero sublime; y la Historia te pedirá cuenta.—J. J.

No es nuestra intención criticar, sobre todo en el sentido de arrojar la piedra o ver la paja en el ojo ajeno; además, desde aquí, vemos a la contienda española con toda su magnífica grandeza...; pero también con su enorme responsabilidad sabemos, por otra, que la misma grandeza del acontecimiento, el montón incalculable de los enemigos y la habilidad simuladora y cambiante de algún enemigo de la Revolución española, determine roce y discrepancias en el movimiento español; esto ya es histórico. Pero nuestro objeto, en estos momentos, no es desde aquí tomar partido por unos o por otros, por muy madurada que tengamos nuestra opinión. Reconocemos estar lejos, no tener informes directos, sino después que ya pasó el momento de opinar. Queremos sólo dejar consignado que nuestro pensamiento íntimo está condensado en esos tres pensamientos con que encabezamos estas cuartillas. Además, al hablar nosotros de la C. N. T. y de la F. A. I., lo hacemos de una manera global e impersonal, como quien hablara de la vida y obras de Cervantes.

Escribimos sin pensar mayormente en el final de la tragedia popular que mayor cantidad de corazones ha apasionado y preocupa cerebros. Mejor; sea el que sea el fin de las armas, nuestro concepto sobre España proletaria antifascista y libertaria, pues afirmamos que la España que quebró en seco el triunfo del fascismo, fué la España libertaria, si bien admitimos que muchos de los héroes no se hayan llamado nunca así; nuestro concepto, digo, es el que hoy ponemos aquí, y sea el que fuere el fin de esa contienda en la que se lucha desde tantos frentes distintos aparentemente, donde se juegan tantos intereses y tan decisivos, con tanta claridad no los conoció lucha social alguna. Esta gesta que, sonriente, reta a la muerte, marca rumbo a la Historia, y traza, con claridad meridiana, el camino de salvación de la Humanidad productora. Los mismos errores de táctica apuntados por publicaciones confederales españolas son de una riqueza de enseñanza, de incalculable valor. Lo de España; la acción libertaria de España, diríamos se proyecta al porvenir influenciando a las generaciones futuras; es ya el círculo que circunda a la llama que encendió para el mundo la acción del 19 de julio de 1936. ¡Cuidado con dejarla apagar!

Esta epopeya libertaria para ser cantada, será necesario sopesar a Homero, y para historiarla mejor a Kropotkin.

«Por algo es que se ha dicho ya en todos los tonos que en el vasto escenario de la Península española, se está viviendo el último acto de la civilización burguesa.

en cambio, la española es una afirmación que ha surgido desde el primer instante totalmente divorciada de todo parentesco con el pasado, con el principio de autoridad. La Revolución española es la primera acción seria, consciente y constructiva colocada de

Esto es lo que nos parece más sobresaliente de la contienda española, y de aquí también arrancan ciertos problemas de táctica que, a pesar de ser hijos de las más santas intenciones, pueden resultar funestas al pueblo español,

es, sin duda alguna, a pesar de todos los equívocos de orden táctico y aun ideológico que, por fuerza de factores distintos, se tienen que cometer; pero sobre todo, por la grandeza y trascendencia misma del movimiento; pero volvemos a repetir nosotros en este humilde trabajo, que nos interesa sumamente menos lo anecdótico, lo personal, que Fulano o que tal población sostiene un criterio teóricamente poco anarquista, o tal Pleno es un error. Todo eso es, a nuestro ver, un momento, un día de la vida de la C. N. T. y la F. A. I., o un individuo, es decir, hojas del árbol de tronco potente y raíces hundidas profundamente en la vitalidad española.

«Hay muchas personas que se preguntan con extrañeza explicable, cómo fué España la primera en pegarle tal golpe de timón a la Historia; tal vuelco, podríamos decir. Nadie esconde ya su asombro ante el heroísmo sin precedente, y ya se acepta por mucha gente, para la cual fuimos siempre por lo menos locos, cuando no simples malhechores, que la C. N. T. y la F. A. I. han sido quienes han hecho posible esta magna gesta, y que tienen la mayor visión del porvenir, como capacidad organizadora, siendo a la vez la fuerza material que, cuando aun no tenían armas, hicieron frente al fascismo a pecho limpio. Se les ha visto actuar en todos los sentidos, en todos los órdenes, y su nobleza y pericia de los problemas humanos, enmudeció a sus enemigos de ayer y mantiene a raya a los de hoy.»

Y contrariamente a lo que podría suponer, no llamamos tanto la atención este o aquel ministro, sino el alto concepto de Humanidad y capacidad reorganizadora; sobre todo, la capacidad combativa. Conocemos mucha gente llamada burguesa, técnicos que pesan entre asombrados y temerosos, unos y otros satisfechos, que el proletariado español demostró que quien sabe trabajar sabe administrar, y debe administrar. Quizá en España no se ha comprendido bien del todo hasta que punto su gesta condeñó a muerte a la política; hipocresía jesuítica, a los no productores; comprendiendo éstos muy bien, de ahí que el mundo se les puso de frente salvo excepciones. A pesar de la reacción, todo el que está dotado de alguna inquietud, procura vivir al día los acontecimientos españoles, entre la gente que estudia, que lee, gana terreno la opinión libertaria, y lo gana la acción franca, audaz y decidida de nuestras publicaciones o de nuestro movimiento confederal, sobre todo cuando se trata de defender las colectividades campesinas. Un profesor de Filosofía, después de leer un número de «Aerosia» y algunos otros periódicos, decía en tertulia de amigos: «Los únicos realmente antifascistas son los anarquistas».

Aunque nuestros conocimientos históricos son pocos, creemos poder decir que la Revolución del 19 de julio ha planteado al mundo, como no lo había

(Continúa en la página 2.ª)



Tres compañeros de la Agrupación de Gallegos Libertarios, de Cartagena. El del centro, un miembro de su Directiva.

Talleres Socializados del S. U. I. G.-C. N. T.

COMPAÑEROS: Enviad un donativo mensual para vuestro periódico. De tu contribución depende su aparición regular y su longevidad.

Ayuntamiento de Madrid